

**LA SOBERANÍA
DE DIOS
NO LA SOBERANÍA
DE LOS HOMBRES
AHMED ALHASAN**

**SEGUNDA EDICIÓN
2021**

Título original del libro: حاكمية الله ولا حاكمية الناس (La soberanía de Dios, no la soberanía de los hombres)

Autor: Ahmed Alhasan

Primera edición en español: 2012

Primera edición en español corregida: 2015

Segunda edición en español: 2021

Primera edición en árabe: 2004

Segunda edición en árabe: 2010 (1431 H.)

La soberanía de Dios, no la soberanía de los hombres / Ahmed Alhasan;

Traducción: Mariano Ricardo Calle.

Portada: Mariano Ricardo Calle

Extractos del Corán: traducción adaptada.

Las citas bíblicas son tomadas de LA BIBLIA DE LAS AMERICAS © Copyright 1986, 1995, 1997 by The Lockman Foundation Usadas con permiso y corregidas.

Para más información y obras del Imam Ahmed Alhasan (a) por favor visite
<https://elsalvadormundial.com> (español) o www.almahdyoon.org (portal oficial)

EDICIONES DE LOS ANSAR DEL IMAM AL-MAHDI

LA SOBERANÍA DE DIOS NO LA SOBERANÍA DE LOS HOMBRES

Por el Sayed
Ahmed Alhasan (a)
Albacea y Mensajero del Imam Al-Mahdi (a)

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Dedicatoria

Al sucesor de Dios

Al Imam Muhammad Bin Alhasan Al-Mahdi (a)

Al oprimido, maltratado, usurpado de su derecho

A mi padre, luz de mis ojos, alma mía que yace en mi interior

Con estas palabras intento reconfortarte y compartir tu dolor

*Así pues, acéptalas de mí con una buena aceptación, aunque no sea digno
de ello*

El pecador negligente

Ahmed Alhasan

Yamadi Al-Awwal 1425 H

En nombre de Dios, el Misericordioso, el Misericordiosísimo

Prefacio

Estos son los últimos días, los tiempos decisivos, los días del acontecimiento humillante y dignificante. Hay gente que se ha rebajado tanto que algunos se han asentado en el abismo de un valle. Hay gente que ha empezado a elevarse tanto que es como si se hubiera asentado en la cima de las montañas. Y hay gente ebria y perpleja. No son de estos ni de aquellos. Son el populacho, la gentuza que toma partido por cada cacareo.

En estos tiempos decisivos, tiempos de examen divino para la gente de la Tierra, la mayoría de los que dicen ser islámicos o representar el islam han caído de una forma u otra. Lamentablemente, los primeros en caer en el abismo fueron los eruditos inoperantes, cuando empezaron a repetir la demoníaca frase de **“la soberanía de los hombres”** que hace largo tiempo vienen repitiendo los enemigos de los profetas, de los mensajeros y de los imames (a). Pero esta vez la trajo el demonio mayor. Su filigrana los deslumbró y endulzó sus ojos. La llamaron **“democracia”**, **“libertad”**, **“elecciones libres”** y de cualquier otra forma que les impidiera rechazarla. Esta los golpeó en su punto más débil y se sometieron a ella entregándose a su gente. Y esto fue porque eran eruditos inoperantes. Quienes los siguen no son sino la cáscara de la religión y pulpa vacía, pues la religión es un lametazo en sus lenguas, nada más.

Así, estos eruditos inoperantes cargaron con la lanza del demonio mayor y la plantaron en el corazón del Comandante de los Creyentes Alí (a), abriendo la herida de la consulta y del viejo cobertizo que apartó al sucesor de Dios de su derecho. Establecieron la soberanía de los hombres que no aceptan ni Dios —Glorificado y Altísimo—, ni su Mensajero, ni los imames (a) y de este modo, estos eruditos inoperantes aprobaron la destitución de los profetas, de los mensajeros y de los imames (a). Estos injustos aprobaron el asesinato de Husein, el hijo de Alí (a).

Lo que más me duele es no encontrar a nadie que defienda la soberanía de Dios —Glorificado y Altísimo— en la Tierra que es de Él. Hasta los que reconocen esta soberanía verdadera han desistido de defenderla, porque se han dado cuenta que al defenderla se enfrentan a una corriente turbulenta y despiadada. Lo peor y más grave es que todos reconocen la soberanía de los hombres y la aceptan, hasta la gente del Corán muy lamentablemente —

excepto unos pocos que han permanecido fieles a la alianza con Dios—mientras en ella leen:

{Di: «Oh Dios, Dueño del dominio, entregas el dominio a quien quieres»}.¹

De este modo, estos eruditos inoperantes han quebrado el eje fundamental de la religión divina que es la soberanía de Dios y el califato del patrono de Dios —Glorificado y Altísimo. Así que ya no queda lugar para la Gente de la Casa (a), los sucesores de Dios en la Tierra y su remanente, el Imam Al-Mahdi (a), según las elecciones o la democracia en cuya montura marchan estos eruditos inoperantes. Es más, estos eruditos inoperantes han violado el Noble Corán, en conjunto y en detalle, pues Dios Glorificado dice en el Corán: **{«Ciertamente, Yo soy el que pone en la Tierra un sucesor»}.²**

Él ha hecho descender la constitución y la ley en el Corán, ¡y estos dicen que al gobernante o al sucesor lo designan los hombres mediante elecciones y que la constitución la elaboran los hombres! Así, estos eruditos inoperantes se han opuesto a la religión de Dios —Glorificado y Altísimo. Es más, se han opuesto a Dios Glorificado y se han puesto del lado del demonio lapidado, maldígalo Dios.

Por esto consideré oportuno escribir estas palabras, para que no quede argumento a nadie y aclare para el que tiene ojos, aunque la verdad ya es clara y sin ambigüedad. Espero que Dios —Glorificado y Altísimo— ponga estas palabras como una de sus Pruebas el Día de la Resurrección contra aquellos eruditos inoperantes, contra los imitadores y contra quien marche sobre sus monturas y le haga la guerra a Dios —Glorificado y Altísimo— y a la familia de Muhammad (a) reconociendo (siguiéndolos) ídolos y falsos dioses y usurpando la sucesión de Alí, el hijo de Abu Talib (a) y de los Imames de su descendencia (a).

* * *

¹ Sagrado Corán – sura «Al Imrán» (La familia de Imrán), 26.

² Sagrado Corán – sura «Al-Báqara» (La vaca), 30.

En nombre de Dios, el Misericordioso, el Misericordiosísimo

Y la alabanza a Dios, Señor de los mundos {**Y quien rinda su rostro a Dios y haga el bien, pues ya se habrá aferrado al asidero más firme. Y hacia Dios está la consecuencia de los asuntos**}.¹

¿Qué es la democracia?

La democracia es el gobierno del pueblo y para el pueblo. Se realiza mediante la elección de dos poderes, el legislativo y el ejecutivo. Las facultades, derechos y obligaciones de estos dos poderes están determinados por una constitución o ley general, que puede diferir parcialmente entre un lugar y otro según los valores y las tradiciones predominantes en una sociedad. A pesar de que esta ideología es bastante antigua —Platón ya había escrito sobre ella hace miles de años—, no se ha implementado a conciencia ni de una forma parecida a la verdadera idea propuesta por la democracia, excepto en América después de la guerra por la independencia o secesión que libró el pueblo americano cuya mayoría era inglesa y se oponía al país ocupante o madre Inglaterra.

Quizás lo mejor aquí sea dejar que un miembro del pueblo americano y uno de los intelectuales de la democracia de América, Martin Dodge, nos describa la democracia desde la cuna de la democracia moderna, cuando dice:

«La democracia llegó porque la gente quería vivir libre... y la democracia americana no vino por sí sola, sino que fue el resultado de luchas y resistencias. Convierte a los individuos en sus propios amos... Nos presenta muchas oportunidades... Es más, arroja responsabilidades sobre los hombros de cada individuo de la sociedad... Además, extiende un camino sin final de progreso y prosperidad...».

Luego dice: «El sistema al que estamos acostumbrados en América es, en esencia, la doctrina democrática, pues no se ha vivido bajo ningún otro sistema. Por eso nos inclinamos a darla por garantizada. Y pasamos por alto que le llevó mucho tiempo formarse a la democracia y que no terminó de completarse sino después de cientos de años de luchas. Finalmente llegó a

¹ Sagrado Corán – sura «Luqmán» (Luqmán), 22.

nosotros porque nos hemos empeñado en vivir libres y porque detestamos ser conducidos como ganado de un lugar a otro.

La idea de la democracia es que la gente tenga el primer lugar y la preeminencia, y que sea seguida, en segundo lugar, por las autoridades gobernantes.

Bajo el sistema democrático la sociedad se gobierna a sí misma y al mismo tiempo, la gente ocupa los cargos más importantes.

En cuanto a las autoridades, se vuelven un peligro cuando les otorgamos esta cualidad. Cuando investigamos esta idea en la historia humana no vemos en lo absoluto que se haya puesto en práctica, pues los hombres han sido gobernados por reyes, emperadores o dictadores que concedían a sus ciudadanos derechos endebles y triviales privilegios individuales sin que estos ciudadanos tuvieran voz ni influencia en el gobierno establecido, pues no tenían santidad, ni blindaje, ni protección.

Es más, estaban expuestos a tributos, calamidades y a restricciones. Incluso algunos eran ejecutados simplemente por un indicio o una ocurrencia.

Al principio, la democracia surgió en Grecia, pero sus raíces, que son lo más importante en nuestra época actual, se plantaron en Inglaterra hace casi siete siglos, cuando el Rey John firmó la constitución (la Carta Magna) en el año 1215. Él, en el fondo de su corazón, no deseaba esto, porque sentía que en esto había una entrega y un reconocimiento de la existencia a su lado de otro poder con autoridad entre manos.

Es sabido que los jefes de estado y los integrantes de los órganos gubernamentales se rehúsan a ceder el prestigio y la autoridad de los que se han apoderado. Es más, se aferran a ellas con temor a que se les escape de las manos.

En cuanto a la democracia; pues esta establece que el poder de la autoridad debe estar en manos del pueblo.

Desde que se firmó la Carta Magna hubo en Inglaterra una serie de acontecimientos que se prolongaron durante casi cuatro siglos. El proceso fue lento, pero finalmente allí se aprobó el sistema parlamentario, cuando Sir Edward Coke se puso de pie en la Cámara de los Comunes a principios del siglo XVII, y proclamó con una audacia incomparable que algunos decretos reales eran ilegales porque violaban la constitución y que por lo tanto, pasaban a ser de cumplimiento no obligatorio.

Así fue Inglaterra cuna de la democracia. Sin embargo, no concedió este privilegio a sus colonias en América y siguió tratando a sus habitantes como a ganado.

Las restricciones impuestas a las colonias llenaron de fuerza la lucha por la libertad, en lugar de extinguirla. Como todos sabemos, esta fue la causa que encendió el fuego de la revolución americana que dio como resultado el establecimiento del estado más poderoso del mundo moderno: los Estados Unidos de América. Hemos afianzado su existencia con la consolidación de los pilares de la doctrina democrática en la declaración de independencia, la constitución, sus apéndices conexos y lo que se conoce como Declaración de Derechos.

Sabemos que no hemos llegado a la posibilidad de un “gobierno estrictamente perfecto”. A pesar de ello, ¿cuál es su opinión sobre nuestra felicidad...? ¿Y sobre nuestra libertad? ¿Y sobre nuestro progreso y nuestros adelantos? ¿Y sobre nuestro nivel de prosperidad? ¿Y sobre nuestras entidades sanitarias, y la seguridad de nuestra existencia física y moral que debemos al sistema democrático?

Ponemos todo esto frente a todo lector para que lo medite, lo considere y lo sopesé. Pues las formas de gobierno que seguimos no nos han llegado espontáneamente, sino después de largas luchas».

Y finaliza sus palabras diciendo: «Y con cada paso que damos, la democracia allana el camino hacia el éxito infinito; facilitando el acceso a una vida siempre agradable y feliz para cada uno de sus adeptos como recompensa acorde a sus esfuerzos individuales».¹

Todo ser racional e imparcial reconocerá que la doctrina democrática ha derrotado ideológicamente a todas las demás doctrinas políticas antes de derrotarlas en la verdadera arena política de Europa y algunos países de América del Sur, Asia y África. Esto es porque todas estas doctrinas nacen de una sola realidad: que se otorga la exclusividad de la autoridad a un grupo o individuo. Estos grupos o individuos y el pensamiento no canónico que acostumbran tener se erigen como divinidades que promulgan y establecen leyes que el pueblo debe cumplir sin objeción alguna. Lo tragicómico es que muchos sistemas de gobierno dictatoriales y fascistas dicen ser hoy democracias y organizan plebiscitos, convenios y elecciones formales para demostrar que son democracias. Esta es la mayor evidencia de la derrota de todos los sistemas de gobierno frente a la doctrina democrática. Por esto la han adoptado y la han cortejado, y todos han empezado a decir que la han alcanzado de la noche a la mañana, o por lo menos que van en ese camino. Hasta las doctrinas ideológicas religiosas han comenzado hoy a cortejar a la

¹ *Conoce tus ismos*, Martin Dodge.

doctrina democrática y sus ponentes se hacen llamar democráticos. Y lamentablemente, son como la paloma que empieza a imitar al cuervo porque este es de mayor tamaño: ya no es una paloma, ni se ha convertido en cuervo.

No veo hoy ninguna doctrina que le haga frente a la democracia — argumento por argumento — que plantee un pensamiento sólido y digno de ser seguido y que sea catalogada como verdadera contraparte ideológica a la democracia excepto la doctrina del reformador esperado presente en la religión judía representado por Elías, en la religión cristiana representado por Jesús (a) y en la religión islámica representado por el Mahdi (a). Asimismo, está presente en otras religiones como reformador esperado sin especificar a una persona determinada.

Las contradicciones de la democracia

1) La dictadura subyace en la democracia:

Esto es evidente en la práctica. Cuando una doctrina ideológica llega al poder mediante un partido determinado este intenta imponer su visión política en el país de un modo u otro y talvez se diga que la gente es la que ha elegido y llevado esta doctrina al poder.

Yo digo que la gente ha hecho llegar a este partido y a esta doctrina ideológica basándose en lo que había presente en la arena política durante el período de elecciones. En cuanto a lo que pasará después de un año, la gente no lo sabe. Así que si sucede algo que perjudique sus intereses religiosos o seculares por este sistema de gobierno ellos no podrán detenerlo. Es como la frase: “ha llegado a un punto sin retorno”.

De este modo han llegado ejemplos como Hitler —que ha dilapidado la Tierra con corrupción— mediante las reclamadas elecciones y democracia. Si hay alguna objeción por lo que ocurría en Alemania debido a la inmadurez democrática de ese tiempo, pues, esta es la situación de Italia hoy. Ha llegado al poder un grupo que ha empujado a Italia junto con América a una podrida guerra contra el islam y los musulmanes. El pueblo italiano se opone a este gobierno hoy y la oposición exige el retiro de las fuerzas italianas. Pero este grupo de empoderados insiste en que las fuerzas de Italia continúen ocupando Iraq. Así han regresado la dictadura y el fascismo a Italia en este tiempo. Es más, en la Bretaña de la democracia, principal aliada de América en la ocupación de Iraq y en la agresión al islam y los musulmanes, millones salieron a las calles de Londres condenando esta guerra colonialista infiel

contra el islam y los musulmanes sin afectar a la decisión del gobierno británico. Por lo tanto, la dictadura subyace en la democracia.

2) El país democrático más grande del mundo practica la dictadura:

Aunque el sistema de América aparente ser democrático, con la gente de la Tierra practica las más abyectas formas de autoritarismo y dictadura, y esta es una clara contradicción. Pues aquel que tiene un pensamiento sólido siente el deber de aplicarlo para todos, en todo lugar y tiempo, sin excepción. Sin embargo, los americanos quieren humillar a los habitantes de la Tierra y dominarlos, y tratar a los musulmanes de forma particular con escarnio y desprecio. Porque saben que el fin de América está en manos del Imam Al-Mahdi (a), que es el imam de los musulmanes. Además, los musulmanes americanos dentro de América sufren discriminación. Entonces, ¿dónde está la democracia?

3) La democracia y el dinero:

No hay lugar en la democracia para quien no tenga dinero para gastar en propaganda, mentiras, falsificación de hechos, contratación de mercenarios y canallas. Así el poder del dinero aparece de forma anormal en el sistema democrático. Los partidos y las organizaciones empiezan a saquear los bienes de los pobres y los necesitados de una forma u otra y comienza el clientelismo. Así pues, en América, los judíos controlan con dinero el curso de las elecciones y logran un éxito no menor al 70 % en la nominación de quien ellos quieran al timón del gobierno de América, para que continúe el apoyo americano a la entidad sionista. La cuestión de la propaganda engañosa o mentirosa y del poder del dinero es una cuestión largamente planteada en las páginas de los periódicos de la misma América. Recuerdo haber leído hace unos años un artículo de un escritor americano en el que sostenía que la democracia en América era un simple engaño, una magra pieza de teatro, y que lo que gobierna es el engaño, la artimaña y el dinero, nada más.

4) La democracia y la libertad:

No existe sistema en el mundo que reconozca la libertad absoluta. Hasta el sistema democrático pone restricciones a la libertad de individuos y grupos. Pero, ¿en qué medida estas restricciones limitan la libertad? ¿Y hasta qué

punto podemos dar rienda suelta a individuos y grupos para hacer lo que quieran?!

Las restricciones a la libertad en la democracia son establecidas por personas y ciertamente, cometen equivocaciones, siendo que la mayoría de ellos jadean tras deseos. Por eso, las restricciones a la libertad en la democracia se ponen a la religión, a la corrección, al mandamiento de lo reconocido y a la prohibición de lo detestable, porque en la religión divina hay otra ley que se opone al derecho positivo y es la ley divina. Y en la democracia se da libertad al exceso de deseos, a la corrupción, a la depravación y al adentramiento en lo que Dios prohibió. Por consiguiente, todas las sociedades en las que se ha aplicado la democracia se han convertido en sociedades disgregadas y degeneradas; porque el derecho positivo defiende a quien practica contubernio, la corrupción, la bebida alcohólica, la desnudez de la mujer y otras manifestaciones de la corrupción.

5) La democracia y la religión:

Ciertamente, la religión divina tiene un pensamiento muy distinto al pensamiento democrático, pues la religión divina solo reconoce a los designados por Dios **{Yo soy el que pone en la Tierra un sucesor}**. Está el Mahdi (a), que solo reconoce en nuestro tiempo la ley divina para nosotros, musulmanes (el Corán). Para los judíos está Elías (a) y la Torá, para los cristianos, Jesús (a) y el Evangelio. Así que si se da esta cuestión, ¿cómo podría el musulmán, el cristiano o el judío afirmar que cree en Dios y que reconoce su soberanía representada por el Mahdi (a) y el Corán, o por Jesús (a) y el Evangelio, o por Elías (a) y la Torá, y al mismo tiempo reconocer la soberanía de los hombres y la democracia que se oponen a la base de la religión divina y a la soberanía de Dios sobre la Tierra?

Por lo tanto, el que reconoce la democracia y las elecciones no tiene ningún vínculo con la religión divina y es un infiel en todas las religiones y en la soberanía de Dios en la Tierra.

6) La democracia de la cuna a la tumba:

Cuando comienza la marcha de la democracia en un país cualquiera, se forman tal vez decenas de partidos y movimientos políticos. Pero como el engaño, la falsificación, la mentira, la difamación, la propaganda y el dinero son el verdadero gobernante, con el correr del tiempo todos estos partidos quedan desmantelados y por lo general, solo quedan dos en la arena política. En efecto, el resultado final y amargo fin es la hegemonía de uno de estos dos

partidos al timón del liderazgo. Así, la dictadura regresa con el nombre de “democracia”. Los dos países democráticos con más antigüedad son el ejemplo más claro de este caso, porque están pasando por las últimas etapas de la democracia. Estos dos son Bretaña, donde dominan el Partido Conservador y el Partido Laborista, y América, donde dominan el Partido Republicano y el Partido Demócrata. En esta etapa, estos partidos se enfrentan por la dominación absoluta del poder, pues la democracia pasa por etapas dejando caer a los débiles. De este modo, los hombres pasan de la democracia a la dictadura. De hecho, la dominación de estos dos partidos y pensamientos al timón del liderazgo es en sí misma dictadura si consideramos la compatibilidad ideológica entre ambas y la ausencia de una verdadera oposición ideológica. Esto, por supuesto, si no ocurre ningún revés después de que un grupo de defensores de la democracia se apodere del timón del gobierno excluyendo al resto de las partes y en consecuencia, transformando la democracia en dictadura de la noche al día.

Sobre esto, el filósofo griego Platón, dijo: «Entre los defensores de la democracia y los protectores del pueblo surge el más severo de ellos en violencia y el mayor en astucia. Exilia a los ricos o los ejecuta. Anula las deudas, divide las tierras y forma para sí mismo una guarnición que lo resguarde de malvadas conspiraciones. El pueblo se alegra con él y él acapara el poder. Para empoderarse, para que el pueblo se distraiga de él y para perpetuar la necesidad por él, declara la guerra a sus vecinos después de haber pactado la paz con ellos, para desocuparse y realizar sus aspiraciones interiores. Corta la cabeza de todo rival y crítico, ejecuta a todo hombre ilustre y se rodea de un grupo de mercenarios y libertos. Es generoso dando a los poetas que expulsamos de nuestra ciudad para que ellos le suelten elogios en gran medida. Saquea las estructuras y quita al pueblo lo dado para dar de comer a sus guardias y asistentes. Entonces el pueblo se da cuenta de que ha pasado de la libertad a la tiranía y este ha sido el último gobierno (el anterior)».¹

Con estas contradicciones me basta para resumir, aunque las contradicciones de la democracia son muy numerosas.

¹ *La república* de Platón.

La contraparte ideológica a la democracia (La doctrina del reformador mundial esperado)

Todas las religiones divinas reconocen la soberanía de Dios, Glorificado y Altísimo. Pero los hombres han rechazado esta soberanía, y la gran mayoría no la ha reconocido, excepto unos pocos como el pueblo de Moisés (a) con la alianza de Saúl o los musulmanes con la alianza del Mensajero de Dios (s). Sin embargo, no cumplieron con el mensajero de Dios (s) e incluso volvieron a oponerse a la soberanía de Dios Glorificado y reconocieron la soberanía de los hombres con la consulta, las elecciones y el cobertizo de los hijos de Banu Saida que apartaron al Albacea Alí, el hijo de Abu Talib (a).

Hoy todos pregonan la soberanía de los hombres y las elecciones. Es igual que sean eruditos o el público en general, aunque la gran mayoría de ellos reconoce que el sucesor de Dios en la Tierra es el dueño de la verdad. Pero este reconocimiento sigue siendo como una creencia débil abrumada por una lucha interna entre lo exterior y lo interior.

Así viven las personas, y especialmente los eruditos inoperantes, en un estado de hipocresía que perturba sus almohadas y los deja vacilando, obrando a ciegas. Pues ellos saben que Dios es verdad, que la soberanía de Dios es verdad, que la soberanía de los hombres es falsa y que se opone a la soberanía de Dios sobre la Tierra. Pero no respaldan la verdad y apoyan lo falso.

Estos son los eruditos del Fin de los Tiempos, los juristas más perversos bajo la sombra del cielo, de ellos sale la tribulación y a ellos regresará, como el Mensajero de Dios (s) nos informó acerca de ellos: **«Vendrá un tiempo a mi nación en el que no quedará del Corán sino su nombre, ni del islam sino su nombre. Se harán llamar a través de él y serán los hombres más lejanos de él. Sus mezquitas estarán pobladas y serán ruinas de la guía. Los juristas de ese tiempo serán los juristas más perversos bajo la sombra del cielo. De ellos sale la tribulación y a ellos regresará».**¹

Es como si no hubieran escuchado las palabras del Comandante de los Creyentes (a): **«No abandonéis el camino de guía por los pocos que lo toman».**² Es como si no hubieran escuchado decir al Mensajero (s): **«El islam**

¹ *Al-Kafi*, vol. 8, pág. 308, *Bihar al-Anwar*, vol. 52, pág. 190.

² *Nahyul Balaga*, con comentarios de Muhammad Abdo, vol. 2, pág. 181, *Al-Garat*, vol. 2, pág. 584, *Al-Gaiba* de An-Numani, pág. 35.

empezó como algo extraño y volverá a ser extraño como empezó. Así pues, bienaventurados los extraños».¹

Pero no, por Dios, ellos han escuchado estas palabras y las han comprendido, pero el Mundo Temporal les ha endulzado los ojos y sus adornos los han encandilado. Se han reunido en torno a carroña para comer, quedando expuestos. Se agotaron sus ardides y no hallaron más opción que buscar el Mundo Temporal a través de la religión. Quienes dicen ser eruditos de los musulmanes shiíes no encontraron más opción que deshonorar la santidad del Comandante de los Creyentes (a) añadiendo una nueva herida a sus heridas y una úlcera que desangra sus entrañas. De esta manera, los imames de la perdición, los eruditos inoperantes regresaron con la desgracia del cobertizo de los Bani Saida como el primer día, allanando el camino para romperle de nuevo la costilla a Az-Zahra. Pero esta vez es al Imam Al-Mahdi (a), pues es un día como el día del Mensajero de Dios (s) y una descendencia como la descendencia del Mensajero de Dios (s). Ayer fueron Alí (a) y su hijo, hoy es el Imam (a) y su hijo. ¿Habrá pues, alguien sensato que se salve del fuego, escape del puño de los infieles de Quraish en este tiempo y se fortalezca con la adhesión a los patronos de Dios Glorificado?

Que no os engañe el demonio (maldígalo Dios) y os haga santificar a los eruditos inoperantes que hacen la guerra a Dios y a su Mensajero adulterando su sharía. Comparad sus palabras y sus acciones con el Corán, la tradición del Mensajero y de la gente de su casa (a), y los encontraréis a ellos en un valle y al Mensajero y al Corán en otro. Maldecidlos como los maldijo el Mensajero de Dios (s), y renunciad a ellos como renunció a ellos el Mensajero de Dios (s). Puesto que él le dijo a Ibn Masud:

«Oh, Ibn Masud, el islam empezó como algo extraño y volverá a ser extraño como empezó. Así pues, bienaventurados los extraños. Quienes de vuestra descendencia lleguen a ese tiempo —es decir, al tiempo de la aparición del Imam Al-Mahdi (a)— pues, que no les den la paz en sus reuniones, ni acompañen en sus procesiones, ni visiten a sus enfermos, pues ellos afirmarán seguir vuestra tradición y aparecerán con vuestra convocatoria pero contradirán vuestras acciones. Así pues, morirán en un credo diferente al vuestro. Aquellos no son de mí, ni yo soy de ellos...»

Hasta que dijo (s): **«Oh, Ibn Masud, llegará un tiempo a los hombres en que el paciente con su religión será como el que sostiene en la palma de su mano una brasa y habrá de ser en ese tiempo como un lobo para no ser**

¹ *Nail al-Autar*, vol. 9, pág. 229, *Uyun Ajbar Ar-Reda (a)*, vol. 1, pág. 218.

devorado por los lobos. Oh, Ibn Masud, sus eruditos y sus juristas serán pérfidos e inmorales, serán los más inicuos de la creación de Dios. Igualmente sus seguidores, o quienes se alleguen a ellos, o tomen de ellos, o los amen, o se sienten con ellos, o los acompañen serán los más inicuos de la creación de Dios. Él los hará entrar al fuego del Infierno, sordos, mudos, ciegos, así pues, no regresan. Y hemos de reunirlos el Día de la Resurrección sobre sus rostros, ciegos, mudos, sordos. Su albergue será el Infierno. Cada vez que se extinga hemos de aumentarles el fuego abrazador. Cada vez que se les consuma la piel les cambiaremos la piel por otra para que degusten el tormento. Cuando sean arrojados dentro escucharán de él una inhalación que hierbe. Casi revienta de furia. Cada vez que quieran salir de allí de la angustia, se les hará regresar allí y se les dirá “saboread el tormento abrasador”. Para ellos allí hay suspiro y ellos allí no escuchan.

Oh, Ibn Masud, ellos afirmarán estar en mi religión, en mi tradición, en mi camino y en mi sharía, pero ellos han renunciado a mí y yo he renunciado a ellos.

Oh, Ibn Masud, no os sentéis con ellos en grupo, ni comerciéis con ellos en los mercados, ni los guíeis hacia el camino, ni les deis de beber agua. Dijo Dios Altísimo:

{A quienes quieran la vida del Mundo Temporal y sus adornos les pagaremos completamente por sus obras allí, y allí no se les menoscabará}.¹ Dios Altísimo dice: {A quien quiera la labranza de la Última hemos de aumentarle en su labranza. Y quien quiera la labranza del Mundo Temporal hemos de darle de ella y no tendrá en la Última ninguna parte}.²

Oh, Ibn Masud, con mucha frecuencia mi nación experimentará enemistad, odio, disputas por aquellos de esta nación que son despreciables en su vida mundanal. Por aquel que me ha enviado con la verdad, que Dios hará que se los trague la tierra y los transformará en simios y cerdos». Dijo: Entonces el Mensajero de Dios lloró. Nosotros lloramos por su llanto y dijimos: “Oh, Mensajero de Dios, ¿qué te hace llorar?” Dijo: «**Misericordia por los desgraciados. Dijo el Altísimo: {Y si**

¹ Sagrado Corán – sura «Hud» (Hud), 15.

² Sagrado Corán – sura «Ash-Shura» (La consulta), 20.

vieras cuando sean aterrorizados, pues no habrá escape, y sean arrebatados desde un lugar cercano}»,¹ se refiere a los eruditos y juristas.

«Oh, Ibn Masud, quien aprenda la ciencia buscando el Mundo Temporal y prefiere antes que a ella el amor al Mundo Temporal y sus adornos, merece la cólera de Dios y estará en el abismo más bajo del fuego con los judíos y los cristianos que abandonaron la Escritura de Dios Altísimo. Dijo Dios Altísimo:

{Cuando llegó a ellos lo que ya conocían descreyeron de ello. Así que la maldición de Dios sea sobre los infieles}».²

Oh, Ibn Masud, a quien aprenda el Corán por el Mundo Temporal y sus adornos Dios le prohibirá el Paraíso.

Oh, Ibn Masud, a quien aprenda la ciencia y no obre con ella Dios lo congregará el Día de la Resurrección ciego. A quien aprenda un saber por aparentar y por reputación, buscando con esto el Mundo Temporal, Dios lo alejará de su bendición, pondrá su vida en apuros y lo hará fiarse de sí mismo. Y a quien Dios lo hace fiarse de sí mismo pues, ya ha sido destruido. Dijo Dios el Altísimo:

{Así pues, quien espere el encuentro con su Señor, que haga obras buenas y que no asocie en su adoración a su Señor, a ninguno}».³

Oh, Ibn Masud, que tus compañeros de mesa sean los justos y tus hermanos los piadosos y ascetas, porque el Altísimo dijo en su Escritura: {Los compañeros, ese día, unos serán para otros enemigos, excepto los devotos}».⁴

Oh, Ibn Masud, debes saber que ellos ven lo reconocido como detestable y lo detestable como reconocido. Por eso, Dios ha puesto una marca en sus corazones y no hay entre ellos ningún testigo de la verdad ni soporte de la justicia. Dijo Dios Altísimo:

{Sed guardianes de la equidad como testigos de Dios, aunque fuera contra vosotros mismos y los dos padres y los parientes}».⁵

Oh, Ibn Masud, ellos rivalizan en mérito por sus abolengos y riquezas...}».⁶

¹ Sagrado Corán – sura «Saba» (Saba), 51.

² Sagrado Corán – sura «Al-Báqara» (La vaca), 89.

³ Sagrado Corán – sura «Al-Kahf» (La caverna), 110.

⁴ Sagrado Corán – sura «Az-Zujruf» (Los ornamentos), 67.

⁵ Sagrado Corán – sura «An-Nisá» (Las mujeres), 135.

⁶ *Ilzam an-Nasib*, vol. 2, pág. 131.

Este es el caso de esos eruditos inoperantes en la lengua del Mensajero de Dios (s); porque ellos dicen ser musulmanes y shiíes, y al mismo tiempo aprueban el desplazamiento de Alí (a) y oprimen a Alí (a). Así que la maldición de Dios sea sobre todos los desviados y desviadores que se han designado a sí mismos imames para los hombres, ídolos y divinidades para ser adorados en lugar de Dios.

Lo importante para la gente en general es evitar seguir a los eruditos inoperantes; porque ellos reconocen la soberanía de los hombres, las elecciones y la democracia que trajo América (el Anticristo Mayor). Depende de los hombres reconocer la soberanía de Dios y seguir al Imam Al-Mahdi (a). Y si no, ¿qué dirán los hombres a sus profetas e imames? ¿Acaso es algo oculto para alguien que todas las religiones divinas reconocen la soberanía de Dios y rechazan la soberanía de los hombres? Nadie tiene ningún argumento para seguir a esos eruditos después de que estos se han opuesto al Corán, al Mensajero y a la Gente de la Casa (a) adulterando la sharía de Dios Glorificado y Altísimo.

Aquellos son los juristas del Fin de los Tiempos que hacen la guerra al Imam Al-Mahdi (a). ¿Acaso queda argumento para alguno de sus seguidores después de que aquellos han seguido a Iblís (maldígalo Dios) y se han pronunciado por la soberanía de los hombres?! Además de que todas las religiones reconocen la soberanía de Dios Glorificado. Pues los judíos esperan a Elías (a), los cristianos esperan a Jesús (a) y los musulmanes esperan al Mahdi (a). ¿Acaso el judío le dirá a Elías: “Regresa, pues tenemos elecciones y democracia, y son mejores que la designación divina”? ¿Acaso el cristiano le dirá a Jesús (a): “Tú, que montas un asno, que vistes lana, comes poco y renuncias al Mundo Temporal: regresa. Pues tenemos jefes electos que disfrutan del Mundo Temporal a lo alto y a lo ancho de lo lícito e ilícito, y ellos están de acuerdo con nuestros deseos y antojos”?!

¿Acaso los musulmanes —y en especial, los shiíes— dirán al Imam Al-Mahdi (a): “Regresa, hijo de Fátima. Pues nuestros juristas ya han hallado la solución ideal que es la democracia y las elecciones?!”. ¿Acaso el imitador de los juristas —de los juristas del Fin de los Tiempos— dirá al Imam Al-Mahdi (a): “Ya ha quedado claro para nuestros juristas que la verdad está en la consulta, el cobertizo y las elecciones”?!

¿Acaso finalmente dirán que la gente de aquel cobertizo estaba en lo cierto y que el Comandante de los Creyentes, Alí, el hijo de Abu Talib (a) era un fanático?! ¿O qué dirán?! ¿O cómo resolverán esta contradicción en la que se han metido?!

Y no les diré a esos eruditos —según la opinión predominante que hay de ellos, porque yo no los considero eruditos— sino lo que diría un simple hombre iraquí: “¿Es religión o barro?”. Pues vosotros la habéis igualado a barro con barro.

Nosotros, los shiíes rechazamos a Omar, el hijo de Jattab. Él dijo “consulta” y “elecciones”, y hoy vosotros, eruditos del Fin de los Tiempos, reconocéis la consulta y las elecciones. Entonces, ¿qué ha cambiado?!

En todo caso, la Torá y el Evangelio presentes actualmente reconocen la soberanía de Dios en la Tierra, no la soberanía de los hombres. Ambas escrituras representan un argumento irrefutable para el judío y el cristiano. Los teóricos democráticos se han esforzado en occidente por refutar estos textos presentes en la Torá. Incluso, algunos de ellos dijeron que probablemente estén adulterados, como Spinoza en el Tratado teológico-político; para intentar librarse de estos textos que confirman la soberanía de Dios en la Tierra y rechazan la soberanía de los hombres.

En cuanto al Corán, desde el principio hasta el final, reconoce la soberanía de Dios y rechaza la soberanía de los hombres. Y no importa el entendimiento incorrecto de quien busque tergiversar las palabras de Dios según su deseo para defender a fulano o a mengano, o la creencia de fulano con la corrupción del que los defiende y la falsedad de lo que cree. Además, esta corrupción es clara y no cuesta mucho reconocerla.

Empecemos por las aleyas que corroboran la soberanía de Dios en su Tierra:

1) {Di: «Oh Dios, Dueño del Dominio, entregas el dominio a quien quieres y quitas el dominio a quien quieres, y enalteces a quien quieres y humillas a quien quieres. En tu mano está el bien. Ciertamente, Tú eres sobre todas las cosas Todopoderoso}}.¹

Esta aleya es clara evidencia de que el dominio pertenece a Dios y que Él, el Glorificado, designa a quien Él quiere. Dijo el Altísimo:

{«Yo soy el que pone en la Tierra un suceso»}.²

Así que, después de esta aleya, nadie tiene que ser designado rey o elegido rey o gobernante cuando Dios Glorificado Altísimo no lo ha designado. Este dominio o soberanía divina lo concede Dios a quien Él quiere. No es imprescindible que el rey designado por Dios gobierne de hecho, pues

¹ Sagrado Corán – sura «Al Imrán» (La familia de Imrán), 26.

² Sagrado Corán – sura «Al-Báqara» (La vaca), 30.

talvez fuera vencido en su época y alejado del timón del gobierno como ha ocurrido a lo largo de la historia del hombre. Así pues, Abraham (a) no gobernaba, sino que gobernaba Nemrod (maldígalo Dios), Moisés (a) no gobernaba, sino que gobernaba el faraón (maldígalo Dios), Husein (a) no gobernaba, sino que gobernaba Yazid (maldígalo Dios) y así sucesivamente. Dijo el Altísimo:

{¿O es que envidian a los hombres por lo que les ha dado Dios de su favor? Pues ya hemos dado a la familia de Abraham la Escritura, y la sabiduría, y les hemos dado un dominio grandioso}.¹

Por lo tanto, aunque a la familia de Abraham (a) ya se le había dado el dominio y la soberanía divina completamente, sin embargo fueron tratados con aires de superioridad, sometidos y alejados del timón del gobierno del cual se apoderaron los opresores. Así que la gente debe consolidar al sucesor de Dios en la Tierra en el timón de liderazgo, pues si no lo hacen, habrán perdido su oportunidad y habrán hecho enojar a su Señor.

As-Sadiq (a) dijo: «**... en cuanto a lo que dijo Dios: {No es de vosotros plantar sus árboles},² dice que no es propio de vosotros designar a un imam por vuestra cuenta y llamarlo legítimo por vuestros deseos o vuestra voluntad**».

Luego As-Sadiq (a) dijo: «**A tres, Dios no les hablará, ni los mirará el Día de la Resurrección, ni los purificará y para ellos hay un tormento doloroso: para quien haya hecho crecer un árbol que no ha plantado Dios, es decir, para quien designe a un imam que no ha designado Dios, o luche contra quien Dios ha designado...**».³

2) La historia de Saúl: {¿No has visto a los dignatarios de los hijos de Israel después de Moisés, cuando dijeron a un profeta de ellos: «Mándanos un rey para que combatamos en el camino de Dios»?}.⁴

Este grupo creyente y justo de los hijos de Israel creía en la soberanía de Dios Glorificado y Altísimo, así que ellos no designaron a nadie, sino que pidieron a Dios que Él les designe un rey. Esta es la prueba más grande de que la ley divina en todas las religiones reconoce que al gobernante lo designa Dios, no los hombres con elecciones.

¹ Sagrado Corán – sura «Al-Nisá» (Las mujeres), 54.

² Sagrado Corán – sura «An-Naml» (La hormiga), 60.

³ *Tuhaf al-Uqul*, pág. 325, *Bihar al-Anwar*, vol. 23, pág. 276.

⁴ Sagrado Corán – sura «Al-Báqara» (La vaca), 246.

3) Yo soy el que pone en la Tierra un sucesor: {Y cuando dijo tu Señor a los ángeles: «Yo soy el que pone en la Tierra un sucesor»}.¹ El sucesor de Dios debe ser el gobernante en la Tierra. El primer sucesor fue Adán (a), pero para cada época hay un sucesor de Dios en la Tierra. En esta época el sucesor de Dios es el Mahdi (a), así que los hombres deben consolidarlo en el gobierno porque él es el designado por Dios Glorificado y Altísimo, y no oponerse por las elecciones y la democracia.

4) Dijo el Altísimo: {Y quien no juzgue con lo que ha hecho descender Dios, pues aquellos son los infieles}.² Y dijo el Altísimo: {Y quien no juzgue con lo que ha hecho descender Dios, pues aquellos son los injustos}.³ Y dijo el Altísimo: {Y quien no juzgue con lo que ha hecho descender Dios, pues aquellos son los trasgresores}.⁴

Es evidente que el gobernante ha de enfrentar problemas nuevos en cada época y deberá tener acierto y un saber especial de Dios con el cual saber gobernar en los nuevos acontecimientos. ¿Y quién que no sea el sucesor de Dios juzgaría con lo que Dios ha hecho descender? Pues está establecido que nadie puede juzgar con lo que ha hecho descender Dios excepto el sucesor de Dios en la Tierra.

En cuanto a la evidencia que refuta la soberanía de los hombres y las elecciones, pues es muy abundante. Este es un episodio para quien ponga oído y sea testigo.

La historia del Moisés con su pueblo:

{Y eligió Moisés de su pueblo a setenta varones para nuestra cita. Así pues, cuando los cogió el temblor, él dijo: «Señor mío, si hubieses querido los habrías destruido antes y a mí. ¿Has de destruirnos por lo que han hecho los necios de entre nosotros? Esto no es sino una tribulación tuya

¹ Sagrado Corán – sura «Al-Báqara» (La vaca), 30.

² Sagrado Corán – sura «Al-Maida» (La mesa), 44.

³ Sagrado Corán – sura «Al-Maida» (La mesa), 45.

⁴ Sagrado Corán – sura «Al-Maida» (La mesa), 46.

con la cual extravías a quien quieres y guías a quien quieres. Tú eres nuestro patrono. Así pues, perdónanos y ten misericordia de nosotros. Y tú eres el mejor de los perdonadores»}.¹

Este es Moisés (a), un profeta infalible, eligiendo a setenta varones de entre los mejores de los hijos de Israel, y todos ellos descreyeron y se rebelaron contra él y contra el mandato de Dios Glorificado y Altísimo. Así que si un profeta infalible como Moisés (a) elige a setenta varones para una misión divina y resulta que ninguno de ellos está apto para esta misión, ¿cómo es que los hombres comunes eligen al gobernante y al rey? Quizás elijan al peor de la creación de Dios sin saber.

Estas evidencias son suficientes para quien busque la verdad. Para quien quiera más tiene al Corán entre sus manos clamando al oído de los desatentos:

{Y ciertamente, ya hemos escrito en los Salmos, después del Recuerdo, que la Tierra será heredada por mis siervos buenos * Y no te hemos enviado sino como misericordia para los mundos * Di: «Es que se me ha inspirado que vuestra divinidad es una. ¿Acaso, pues, seréis musulmanes?» * Y si se vuelven, entonces di: «Os he llamado por igual. Y no sé si está cerca o lejos lo que se os ha prometido» * Él sabe el pregón de lo dicho y sabe lo que ocultáis * Y no sé. Quizás sea una tribulación para vosotros y un disfrute por un tiempo» * Dijo: «Mi Señor juzga con la verdad, y nuestro Señor es el Misericordioso, al que se le pide ayuda contra lo que atribuíis»}.²

* * *

¹ Sagrado Corán – sura «Al-Aaraf» (Las alturas), 46.

² Sagrado Corán – sura «Al-Anbiyá» (Los profetas), 105-112.

¿Por qué el reformador esperado?

1) La religión:

a) Dios, Glorificado y Altísimo:

Dijo el Altísimo: **{No he creado al genio y al hombre sino para que me adoren}**.¹

En las narraciones de ellos (a) se describe esto como “conocer”. Así que la tarea más importante del reformador esperado (a) es hacer que los hombres conozcan a Dios Glorificado y Altísimo y conducirlos hacia Dios, pues él es el conductor de Dios Glorificado y una Prueba Suya para sus siervos.

b) Los mensajeros (a):

La segunda tarea del reformador esperado es hacer que los hombres conozcan a los mensajeros, mostrar la opresión de ellos y que son sucesores de Dios en la Tierra privados de sus derechos y usurpados de su herencia.

c) Los mensajes:

La tercera tarea del reformador esperado (a) es hacer que los hombres conozcan los mensajes celestiales y la legislación divina, alejar de ella la adulteración y lo falso, y mostrar la verdad, la creencia con la que se complace Dios Glorificado y Altísimo y la sharía que complace a Dios Glorificado.

Por consiguiente, lo más importante que trae el reformador esperado (a) para la reforma de la religión es la ciencia, el conocimiento y la sabiduría (y les enseñe la Escritura y la sabiduría). Ya ha sido narrado en el hadiz de As-Sadiq (a): **«La ciencia son veintisiete letras. Todo lo que trajeron los mensajeros son dos letras. Así que los hombres no han conocido hasta hoy sino estas dos letras. Y cuando se levante nuestro Resurgente sacará veinticinco letras y las revelará entre los hombres y agregará estas dos letras hasta revelar veintisiete letras»**.²

¹ Sagrado Corán – sura «Ad-Dariyat» (Los vientos huracanados), 56.

² *Mujtasar Basair ad-Darayyat*, pág. 117, *Bihar al-Anwar*, vol. 52, pág. 336.

2) El Mundo Temporal:

El reformador esperado, como dicen todos los partidarios de las religiones celestiales, es el que lo llenará de equidad y justicia después de que se ha llenado de injusticia y opresión (es decir, el Mundo Temporal). Esto es bien sabido entre los musulmanes, pues ya ha sido mencionado por el Mensajero de Dios (s) y por la Gente de su Casa (a), y lo han narrado sunníes y shiíes.¹

Entonces, ¿cuáles son las cuestiones que comprende la soberanía de Dios que hasta son la causa por la cual la Tierra se llenará de equidad y justicia? Antes de investigar este importante tema quiero aclarar algo no menos importante, que más bien, muestra la importancia de investigar este tema. Nosotros, como musulmanes shiíes y basados en lo narrado por el Mensajero

¹ Esto ha sido narrado por fuentes sunníes y shiíes. Mencionaré algunas narraciones dejando afuera muchas para ser breve. Del credo sunní, en *Sunan Abu Daud* y otros, dice: De Abu Tufail, de Alí —que Dios Altísimo se complazca de él—, del Profeta (s) que dijo: **«Aunque no quedara a la era sino un día, Dios ha de enviar un varón de la Gente de mi Casa que la llenará de justicia como se ha llenado de opresión»**, *Sunan Abu Daud*, vol. 2, pág. 310.

Al-Hakim en el *Mustadrak* narró: de Abdulá Bin Masud —que Dios se complazca de él— que dijo: «Vino a nosotros el Mensajero de Dios (s) jubiloso. Se veía la alegría en su rostro. Y nosotros no le preguntamos nada sino que él nos informó. Y comenzamos a hablar hasta que pasaron unos muchachos de Bani Hashem, entre ellos iban Hasan y Husein. Cuando los vio los abrazó y cerró los ojos. Entonces dijimos: “Oh, Mensajero de Dios, todavía vemos algo en tu rostro que nos disgusta”. Entonces dijo: **“Nosotros somos la Gente de la Casa, Dios ha elegido para nosotros la Última por encima de este mundo. Y es que la Gente de mi Casa será expulsada o desplazada en el país hasta que se alcen banderas negras en el este. Ellos reclamarán su derecho y no se les dará, lo reclamarán y no se les dará, lo reclamarán y no se les dará. Entonces combatirán y vencerán. Quien de vosotros o después de vosotros se entere de él, pues que vaya al imam de la Gente de mi Casa aunque fuera arrastrándose por la nieve. Pues esas son banderas de guía que señalan al varón de la Gente de mi Casa cuyo nombre coincide con mi nombre y el nombre de su padre con el de mi padre. Él ha de poseer la Tierra para llenarla de equidad y justicia como se llenó de opresión e injusticia”**», *Al-Mustadrak*, vol. 4, pág. 464.

Del credo shií: de Abu Basir, de As-Sadiq Yafar, hijo de Muhammad, de su padre (a) que dijo: «El Mensajero de Dios (s) dijo: **“El Mahdi es mi descendencia. Su nombre es mi nombre y su apelativo es mi apelativo. Para la gente será parecido a mí, en complexión y carácter. Tendrá una ocultación y habrá un desconcierto, hasta que la creación se desvíe de sus religiones. Cuando suceda eso, se aproximará algo como una fulgurante estrella fugaz. Y él la llenará [la Tierra] con equidad y justicia como se llenó de injusticia y opresión”**», *Al-Imama Wa At-Tabsira*, pág. 119.

(s) y la Gente de su Casa sobre las señales de la aparición y el levantamiento del reformador esperado, estamos de acuerdo en que estos días son los días de su aparición y levantamiento (a). Naturalmente, no nos interesa la opinión de quienes andan a tientas en tinieblas y no han examinado las narraciones. Luego, los cristianos del mundo también consideran que estos días son los días de la aparición y del levantamiento del reformador esperado (a) que para ellos es Jesús (a). Es más, he leído el libro de un sacerdote cristiano que escribió a mediados del siglo pasado en el cual considera que los presagios de la aparición y la resurrección menor ya habían comenzado en el Reino de los Cielos.

En cuanto a los judíos, pues ellos consideran que estos días son los días de la Resurrección Menor. Incluso, muchos rabinos aseveran que estos días son los días del regreso de Elías (a) y la aparición del reformador mundial. Hace unos días, no mucho, un grupo de ellos arrojó panfletos desde aviones a los musulmanes de Palestina reclamándoles que abandonen Tierra Santa, porque ya había llegado la hora de la Resurrección Menor. Es que estos días son los últimos días después de los cuales solo quedarán en Tierra Santa los justos y según las creencias judías ellos son los justos.

Siendo este el caso, queda claro que todos los religiosos que se adhieren a lo narrado o auténticamente mencionado —según ellos— por los profetas (a), reconocen que estos son los días de la Resurrección Menor y de la aparición del reformador mundial esperado (a). Siendo esos los días de su aparición, cuando él llenará la Tierra de equidad y justicia después de haberse llenado de injusticia y opresión, nos queda claro que en el Mundo Temporal estos son los días llenos de injusticia y opresión.

Y aquí se hacen dos preguntas:

Primera: ¿Cómo es que el Mundo Temporal se llenó de injusticia y opresión?

Ya se ha aclarado anteriormente la respuesta a esto y me referiré a ella a continuación.

Segunda: ¿Cómo es que se llenará de equidad y justicia?

Esto es lo que quiero empezar a explicar, subrayando algunas cuestiones sobre la soberanía de Dios Glorificado y Altísimo que serán la causa de que la Tierra se llene de justicia.

a) La ley (la constitución general y otras):

El que establece la ley es Dios Glorificado y Altísimo. Él es el creador de esta Tierra y de quien esté sobre ella. Él sabe lo que corrige a su gente y

habitantes, ya sean seres humanos, genios, animales, plantas u otras criaturas que conocemos y no conocemos. Él conoce el pasado, el presente y el futuro, lo que corrige el cuerpo y el alma de la humanidad, y lo que corrige al género humano como un todo. Así que la ley debe contemplar el pasado, el presente, el futuro, el género, el alma humana, el interés del individuo, el interés del grupo y el interés de las demás criaturas. Es más, debe contemplar hasta los cuerpos inertes, como la tierra, el agua, el entorno, etc. ¿Y quién sino Dios Glorificado y Altísimo conoce en detalle todas estas cosas cuando muchas de ellas están ocultas, lejos de la percepción y la concepción, es decir, que no se pueden saber ni conocer sus características, etc.?

Luego, si suponemos que hay uno que conoce todos estos detalles, ¿de dónde elaborará una ley que contemple todos estos detalles, cuando algunos se contradicen en la práctica? ¿En dónde pondrá el interés? ¿Y en qué legislación?

Seguramente sólo estará en la ley divina y la sharía celestial; porque el que la establece es el Creador de la creación y Él conoce lo secreto y lo más oculto. Él es el Todopoderoso que da curso a las cosas como Él quiere, Glorificado y Altísimo sea sobre lo que le asocian.

b) El rey o gobernante:

No hay duda de que el liderazgo —como sea, ya fuere dentro del círculo de la soberanía de los hombres, dictatorial o democrática, o dentro del círculo de la soberanía de Dios Glorificado y Altísimo— tiene un efecto directo en la sociedad humana; porque la sociedad está obligada a escuchar este liderazgo, por lo menos naturalmente, pues el ser humano tiende de forma natural a seguir un líder designado por Dios Glorificado y Altísimo.

{La naturaleza de Dios que Él ha hecho natural para los hombres. No hay cambio en la creación de Dios. Esa es la religión valiosa}.¹

Este líder es patrono de Dios y sucesor suyo en la Tierra. Si el patrono de Dios es usurpado de su derecho y el espejo de la naturaleza humana se enturbia con la oscuridad de esta vida del Mundo Temporal, el ser humano aceptará cualquier liderazgo alternativo al del patrono de Dios — Prueba Suya sobre sus siervos— para remediar la carencia real del alma, aunque este liderazgo alternativo estuviera en sentido inverso y fuera hostil hacia el patrono de Dios en la Tierra y Prueba suya sobre sus siervos. El ser humano a menudo escucha el liderazgo representado por el gobernante, y este liderazgo

¹ Sagrado Corán – sura «Ar-Rum» (Los romanos), 30.

solo puede estar en uno de dos jefes: en el patrono de Dios y Prueba Suya sobre sus siervos como gobernante designado por Dios Glorificado y Altísimo, o en cualquier otro. Es igual que sea un dictador autoritario de fuerza bruta o electo por elecciones libres y democráticas. El gobernante designado por Dios Glorificado y Altísimo se pronuncia por Dios; porque él solo habla por la orden de Dios, y no se adelanta ni se atrasa en nada excepto por la orden de Dios.

En cuanto al gobernante designado por los hombres o aquel que los domine, no se pronuncia por Dios Glorificado y Altísimo en lo absoluto. El Mensajero de Dios (s) ya había dicho lo que esto significaba: **«Quien escucha a alguien que se pronuncia lo adora. Si el que se pronuncia se pronuncia por Dios, pues adora a Dios y si el que se pronuncia se pronuncia por el demonio, pues adora al demonio»**.¹

Así que solamente están el que se pronuncia por Dios y el que se pronuncia por el demonio. No hay terceros. Todo gobernante que no fuere patrono de Dios y Prueba Suya sobre sus siervos se pronuncia por el demonio de una forma u otra, y cada uno según la cantidad de falsedad que lleve.

Ya ha sido narrado por ellos (a) el significado de esto: **«Toda bandera anterior a la del Resurgente es bandera de falso dios»**.² Es decir, toda bandera cuyo dueño no esté relacionado con el Resurgente (a).

Por lo tanto, el gobernante designado por Dios Glorificado y Altísimo se pronuncia por Dios y el gobernante no designado por Dios Glorificado y Altísimo se pronuncia por el demonio. Y desde luego que el que se pronuncia por Dios reforma la religión y el Mundo Temporal, y el que se pronuncia por el demonio corrompe la religión y el Mundo Temporal.

¹ Véase: *Al-Kafi*, vol. 6, pág. 434, *Uyun Ajbar Ar-Reda*, vol. 2, pág. 272.

² Ya lo ha narrado Al-Kulaini en *Al-Kafi* y Numani en *Al-Gaiba*. Este es el texto en *Gaiba* de Numani: de Malik Bin Ain Al-Yahni que dijo: «Escuché a Abu Yafar Al-Baqir (a) decir: “De toda bandera que se alce” —o dijo “que salga”— “antes de que se levante el Resurgente, (a) su dueño será falso dios”», *Al-Kafi*, vol. 8, pág. 295, *Gaiba* de Numani, pág. 115, *Wasail Ash-Shia (la familia de la casa)*, vol. 15, pág. 52, *Al-Fusul al-Muhimmat fi Usul Al-Aimma*, vol. 1, pág. 451, *Bihar al-Anwar*, vol. 52, pág. 143, *Yamia Ahadiz Ash-Shia*, vol. 13, pág. 66, *Muyam Ahadiz al-Imam Al-Mahdi (a)*, vol. 3, pág. 431.

As-Safar lo narró del Imam As-Sadiq (a), que dijo a Mufaddal: **«Oh, Mufaddal, todo juramento de lealtad antes de la aparición del Resurgente (a) es juramento de incredulidad, hipocresía y engaño. Que Dios maldiga al que jure lealtad así y a quien le sea jurada esa lealtad...»**, *Mujtasar Basair ad-Darayat*, pág. 183.

Queda decir que Dios Glorificado y Altísimo sabe lo que hay en las almas y distingue al bueno del malo. Él elige y selecciona a este patrono y sucesor suyo, y no hay mejores que este en su creación, nadie es más meritorio sobre la Tierra, ni más correcto, ni más justo, ni más sabio y Dios lo protege de los resbalones y equivocaciones, y lo conduce hacia la rectitud y la reforma.

En cuanto a los hombres, si se oponen a la designación de Dios Glorificado y Altísimo, su elección solo caerá en inicuos de la creación de Dios. De hecho, Moisés (a), que era un profeta infalible, eligió a setenta varones de su pueblo creyendo que eran rectos para luego ver y darse cuenta de la corrupción de ellos. Esta es una lección para quien la considere y para que recuerde el que recuerde, y es una señal para quien ponga oído y sea testigo.¹

c) La ley y el gobernante en la soberanía de Dios Glorificado gozan largamente de perfección e infalibilidad

¹ Fue narrado por Saad Bin Abdulá Al-Qummi en un largo hadiz, que él, siendo un muchacho pequeño, preguntó al Imam Al-Mahdi (a) sobre la vida de su padre, Hasan Al-Áskari (a). Le dijo: «“Infórmame, mi Guardián, sobre la razón que impide a la gente elegir al imam por sí misma”. Entonces él (a) dijo: “¿Al reformador o al corruptor?”. Dije: “Al reformador”. Él dijo: “¿Y acaso no podría ser que eligieran al corruptor puesto que nadie sabe lo que le pasa por la mente, si reforma o corrupción?”. Dije: “Por supuesto”. Dijo: “Esa es la razón que expondré para ti con la prueba que afirmará tu intelecto. Se me ha informado sobre los mensajeros que Dios ha elegido y sobre los cuales ha hecho descender la Escritura ayudándolos con la inspiración y la infalibilidad. Ellos eran luminarias de las naciones y los más guiados de ellos para elegir, como Moisés y Jesús — con ambos sea la paz. ¿Acaso podría ser que con la riqueza de sus intelectos y la perfección de sus saberes, al querer elegir a los mejores de entre ellos elijan al hipócrita pensando que es creyente?”. Dije: “No”. Dijo: “Pero aquí está Moisés, el interlocutor de Dios, con riqueza de intelecto y perfección de saber, aquel sobre el cual desciende la inspiración, eligiendo entre los dignatarios de su pueblo y del frente de su ejército para la cita con su Señor, a setenta varones de cuya fe y sinceridad él no dudaba, y su elección cayó en hipócritas. Dijo Dios (a): {Y eligió Moisés de su pueblo a setenta varones para nuestra cita}. Hasta que dijo: {Y cuando dijisteis: «Oh, Moisés, no creeremos en ti hasta que hayamos visto a Dios manifestamente». Y os sorprendió el rayo} por sus injusticias. Entonces cuando vemos que el escogido de Dios para la profecía elije al más corrupto en lugar de al más recto pensando que es el más recto en lugar del más corrupto, nos damos cuenta que no hay elección excepto la de Aquel que sabe lo que esconden los pechos, lo que es el fuero interno y sobre qué se conjugan los secretos. Y es que no tiene importancia lo que elijan los emigrantes y los ansar después de que los profetas (a) ya habían elegido a corruptos por haberlos visto como gente recta”», *Kamal ad-Din*, pág. 461, *Dalail al-Imama*, pág. 515, *Bihar al-Anwar*, pág. 96.

Sobre la base de esto, se dispone la reforma de la situación política, económica y social de la gente. Esto es porque todos estos aspectos de la vida de la gente dependen de la ley y el gobernante, puesto que la ley es lo que la organiza y el gobernante el que la hace cumplir. Si la ley es de Dios Glorificado, la organización de estos aspectos es la más beneficiosa y completa. Si el gobernante es patrono de Dios, y sucesor suyo en la Tierra y de los mejores de su creación, la aplicación de la ley divina es perfecta y completa, y de la mejor forma.

Por consiguiente, si la nación acepta la soberanía de Dios en la Tierra, triunfa con lo mejor de la religión y del Mundo Temporal, y sus hijos serán felices en el Mundo Temporal y en la Última. En efecto, lo mejor que asciende de la Tierra al cielo asciende de los hijos de la nación que acepta la soberanía de Dios en la Tierra, que es la lealtad y la adhesión al patrono de Dios, pues sobre él desciende lo mejor que desciende del cielo a la Tierra. Él es el éxito de Dios Glorificado y Altísimo, y esta nación se convierte en la mejor de las naciones que hayan surgido de los hombres, porque habrá aceptado al patrono de Dios y sucesor suyo en la Tierra.

{Y si la gente de las aldeas hubiera creído y se hubiera guardado, habríamos abierto para ellos bendiciones del cielo y la Tierra. Pero lo desmintieron y los arrebatamos por lo que se han ganado}.¹

Las naciones se consideran superiores en la medida que acepten al sucesor de Dios en la Tierra y acaten sus órdenes. Desde aquí, la nación que acepta al Imam Al-Mahdi (a) es la mejor nación que surge para los hombres.

{Sois la mejor nación que ha surgido para los hombres. Ordenáis lo reconocido, y desaconsejáis lo reprochable}.²

Aquellos son los trescientos trece compañeros del Resurgente y quienes lo seguirán.

Con respecto a la nación que rechaza al patrono de Dios y sucesor suyo en la Tierra, pues comete la mayor estupidez y ha de perder el Mundo Temporal y la Última, pues en el Mundo Temporal estará la humillación y la bajeza, y en la Última el Infierno y un mal lugar de reposo.

Por último, quisiera destacar que no creo que haya alguien que crea en Dios Glorificado y Altísimo, y crea luego que la ley que elaboran los hombres sea mejor que la ley de Dios Glorificado y Altísimo, o que el gobernante

¹ Sagrado Corán – sura «Al-Aaraf» (Las alturas), 96.

² Sagrado Corán – sura «Al Imrán» (La familia de Imrán), 110.

designado por los hombres sea mejor que el gobernante designado por Dios Glorificado y Altísimo.

Y la alabanza a Dios solamente.

{Y si te ven no te toman sino a broma: «¿Este es al que envió Dios como mensajero?» * «Es que casi nos desvía de nuestras divinidades si no hubiéramos sido pacientes con ellas». Y pronto sabrán, cuando vean el tormento, quién se ha extraviado del camino}.¹

**El pecador negligente
Ahmed Alhasan
Yumada Al-Áwal 1425 H**

¹ Sagrado Corán – sura «Al-Furqán» (El discernimiento), 41-42.

Índice

Dedicatoria	5
Prefacio	7
¿Qué es la democracia?	9
Las contradicciones de la democracia	12
La contraparte ideológica a la democracia (La doctrina del reformador mundial esperado)	16
La historia del Moisés con su pueblo:	23
¿Por qué el reformador esperado?	25
1) La religión:	25
2) El Mundo Temporal:	26
Índice	34